

Ángelus

- El ángel del Señor anunció a María - Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo
Ave María

- He aquí la esclava del Señor - Hágase en mí según tu palabra Ave María

- El Verbo de Dios se hizo carne - Y habitó entre nosotros Ave María

- Ruega por nosotros Santa Madre de Dios - Para que seamos dignos de alcanzar las
promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración Infunde Señor tu gracia en nuestras almas para que los que por el anuncio del
ángel hemos conocido la encarnación de tu Hijo, por su pasión y su Cruz seamos llevados
a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Santo Rosario

Gozosos (lunes y sábados)

1o La Encarnación del Hijo de Dios 2o La Visitación de María a su prima Santa Isabel
3o El Nacimiento de Jesús en Belén 4o La Purificación de Nuestra Señora 5o El Niño
perdido y hallado en el templo

Luminosos (jueves) 1o El Bautismo del Señor 2o Las Bodas de Caná 3o El anuncio del
Reino de Dios invitando a la conversión 4o La Transfiguración del Señor 5o La institución
de la Eucaristía

Dolorosos (martes y viernes)

1o La oración de Jesús en el Huerto 2o La flagelación del Señor 3o La Coronación de
espinas 4o Jesús con la Cruz a cuestas 5o La muerte del Señor en la Cruz.

Gloriosos (miércoles y domingos)

1o La Resurrección del Señor 2o La Ascensión del Señor a los Cielos 3o La Venida del
Espíritu Santo 4o La Asunción de Nuestra Señora 5o La Coronación de María Santísima

Entre cada misterio se puede rezar: María, Madre de gracia, Madre de misericordia,
defiéndenos de nuestros enemigos y ampáranos ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén. Concluidos los cinco misterios, se reza: Dios te salve María, Hija de Dios Padre,
llena eres de gracia... Dios te salve María, Madre de Dios Hijo,
llena eres de gracia... Dios te salve María, Esposa de Dios Espíritu Santo, llena eres de
gracia...

Bendita Sea Tu Pureza

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea, en tan
graciosa belleza. A Ti celestial princesa, Virgen Sagrada María, te ofrezco en este día,
alma vida y corazón. Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía.

Acordaos

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los
que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia, reclamando vuestro
socorro, haya sido abandonado de Vos. Animado por esta confianza a Vos también
acudo, oh, Madre, Virgen de las Vírgenes, y, aunque gimiendo bajo el peso de mis
pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios,
no despreciéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Así sea.